

Conversación Familiar

Conversación 02

Extranjeros en tiempos extraños

lee

I Pedro 2:11-12

piensa

El otro día, un pastor hizo referencia de una mujer de 95 años que dijo nunca haber presenciado algo como esta reciente pandemia. La Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial no le resultaron tan extrañas como estos tiempos. Esta declaración me hizo notar la realidad de este tiempo en casa de una manera tangible.

Extraño, insólito, raro, sin precedentes, palabras que escuchamos con frecuencia en el transcurso de los últimos meses, y en esencia, lo que estamos diciendo es que estos días son diferentes a otros días que hemos experimentado sobre la tierra. Cuando pensamos en nuestro pasaje, encontramos una noción similar.

Anteriormente en el capítulo 2, Pedro nos dijo que estábamos en la oscuridad y fuimos llamados a la luz por la misericordia de Dios, y debido a esto, somos adoptados como hijos suyos. Y, por sorprendente, gozoso y vivificante que sea esta realidad, esto nos convierte en peregrinos y exiliados en este mundo. O, como dice la Reina Valera: “Extranjeros”.

El hecho que los hijos de Dios son extranjeros, es la razón por la cual Pedro nos llama a luchar contra nuestro pecado y esforzarnos por hacer buenas obras en los versículos restantes. Como extranjeros, nos damos cuenta que este mundo, tan hermoso como puede ser, no es nuestro hogar. Esta pandemia sirve para recordarnos que este mundo no es nuestro hogar. Dios el Padre, a través de la vida y muerte perfecta de su Hijo, tiene un hogar perfecto esperándonos. Dejemos que estos días extraños nos recuerden, a un grupo de extranjeros como nosotros, la vida por venir.

aplica

- Si vamos a vivir como extranjeros en esta vida, ¿cómo sería eso? ¿Qué tipo de fruto debería producir la vida de un cristiano?
- Los cristianos están llamados a contemplar lo eterno en su vida diaria. ¿Están tus prioridades modelando que este mundo no es tu hogar?
- ¿Cómo te ayuda esta pandemia a abandonar esta vida y esperar la eternidad que Jesús compró para nosotros?

ora

Padre, gracias por el mundo que has creado y por la eternidad que nos espera. Una eternidad sin tristeza, sin lágrimas, sin enfermedad o sufrimiento. Mientras esperamos nuestro verdadero hogar, ayúdenos a vivir fielmente como tus hijos. Espíritu Santo, fortalécenos y ayúdanos a poner nuestras mentes en lo eterno. Ayúdanos a dejar de lado nuestros deseos carnales y a esforzarnos a hacer el bien en el nombre de Jesús, para tu gloria y honor, Amén.

por John Perritt

John Perritt es el Director de Resources for Reformed Youth Ministries (www.rym.org). Él es el autor de: *Not If, But When: Preparing Our Children for Worldly Images*, *Insecure, Mark: How Jesus Changes Everything*, *Time Out!*, *What Would Judas Do?*, y *Your Days Are Numbered*. Es el editor de la serie *Track*, una serie de discipulado estudiantil a través de *Christian Focus Publications*. Es el anfitrión de *The Local Youth Worker* de RYM y coanfitrión de los podcasts *Parenting Today*. Él y su esposa, Ashleigh, tienen cinco hijos.

cpyu.org  **CPYU**
CENTER FOR PARENT/YOUTH UNDERSTANDING

© 2020 Center For Parent/Youth Understanding